

COLABORACIONES

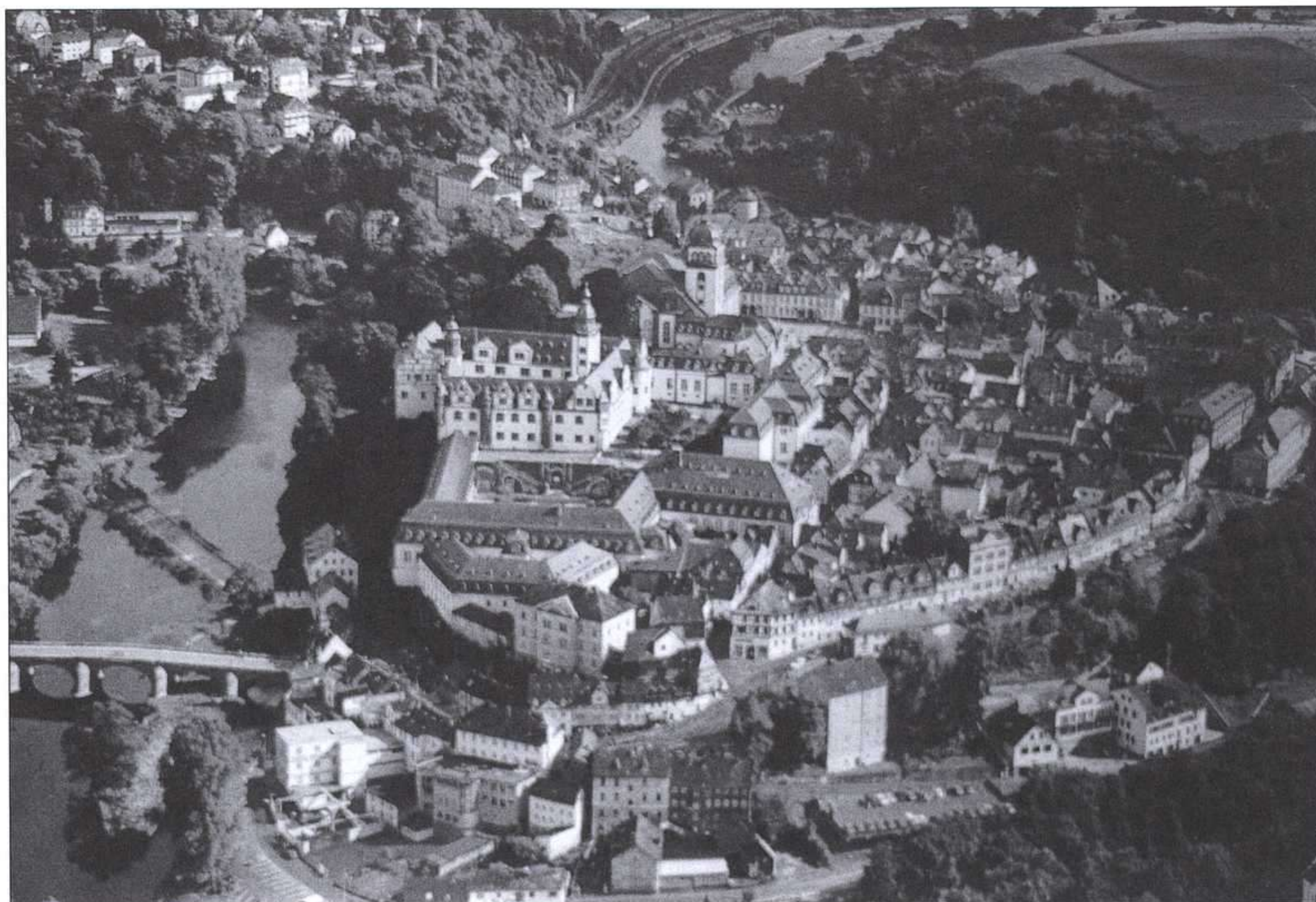
Un escritor español en Alemania

por **Jordi Sierra i Fabra***

El autor fue invitado por el Ministerio de Cultura alemán y la Embajada española en aquel país, para participar en un seminario con profesores de español en Alemania y dar varias charlas en colegios con estudiantes de nuestra lengua. Este es el resultado de una importante experiencia, contada por el propio protagonista.



Jordi Sierra i Fabra en la puerta del Instituto.



Weilburg, sede del Instituto para la Formación del Profesorado de Hesse.

Recibí la invitación de la Asociación Alemana de Profesores de Español del Estado de Hesse a través de la editorial SM, en enero de este año. El motivo de que se solicitara mi presencia allí era, por una parte, el éxito que había tenido la colección Los Libros de Víctor y Cía y, por otra, el deseo del profesorado de mantener un encuentro con un autor español. Reconozco que el hecho me sorprendió, pero también despertó en mi un interés absoluto. Habitado a dar charlas en colegios de España, era un doble reto darlas en Alemania y, además, participar en un seminario con los profesores de español en aquel país.

La semana que permanecí en Hesse fue, con toda seguridad, una de las más apasionantes de mi carrera como escritor. No sólo lo fue por el encuentro con una cultura europea diferente de la nues-

tra, o por el trabajo de divulgación de la lengua española, de la obra personal o de la de otros autores, sino también, y muy especialmente, por ver cómo se trabaja en otros países la LIJ, siempre desde la perspectiva más importante: el amor por los libros, y el esfuerzo por llevarlos al público en los colegios.

La Asociación Alemana de Profesores de Español de Hesse, con la extraordinaria labor de Frieda Benner, Esther Polo y Jürgen Sander al frente (extraordinaria no sólo por el trabajo en sí, sino por la precariedad de medios con que cuentan para hacerlo, ya que desde España no reciben apenas ayudas y únicamente dos editoriales les envían novedades), es un ejemplo a seguir y tener en cuenta. Dicha labor y, en este caso, el seminario al que fui invitado a participar, son la piedra angular de la divulgación de una parte de la cultura española

en una nación de tanta tradición editora y lectora como es Alemania.

El Seminario de Literatura Infantil y Juvenil Española se celebró en el HILF (Hessisches Institut Für Lehrerfortbildung, es decir, Instituto de Formación Permanente del Profesorado), un centro que provocó mi más absoluta envidia. Ubicado en un moderno edificio en Weilburg, a una hora de Frankfurt, el HILF posee un entorno paradisíaco, rodeado de jardines, que pone a disposición de los participantes en los seminarios, que también cuentan con cerca de doscientas habitaciones para alojarse, además de salas de trabajo, de reunión, talleres para trabajos en madera o metal, laboratorio, teatro, archivo, departamento de informática, biblioteca, comedor etc. Todo ello dispuesto para la formación exclusiva del profesorado del Estado de Hesse.



Los profesores de español del estado de Hesse participantes en el Seminario.

Cada semana, se celebran media docena o más de seminarios por término medio, financiados por la Consejería de Cultura del Estado, lo que implica que es el propio Estado el que paga transporte y estancia de los profesores. El profesorado de Hesse puede inscribirse en un seminario al año y, una vez aprobada su inscripción, se le libera de sus obligaciones académicas durante la semana que dura el curso.

Dar a conocer la LIJ española

Como invitado especial en uno de estos seminarios, concretamente en el de LIJ, gocé de un *status* privilegiado para conocer la realidad del centro, así como su funcionamiento y sus diferentes aspectos. Las sesiones de trabajo se iniciaban cada día a las 9 de la mañana, hasta las 12.30, hora del almuerzo. Por la tarde, se reemprendían de las 14.30 hasta las 18.30. El primer día se proce-

dió a la inscripción de los asistentes y a la presentación del contenido del seminario, a cargo de su terna impulsora: Frieda Benner, Esther Polo y Jürgen Sander, responsables de la Asociación Alemana de Profesores de Español. Luego, en la tarde, me tocó el turno de presentar mi obra literaria, tras lo cual se inició un turno de preguntas, casi todas relativas a la actual situación de la literatura infantil y juvenil en España. En la segunda jornada, la Asociación presentó obras de diversos escritores españoles, todas ellas disponibles en su biblioteca (unas 170, con resúmenes de todas ellas, así como con datos sobre los autores). Se formaron equipos de dos o cuatro personas, y cada uno escogió varias obras para leerlas y estudiar alternativas y propuestas para ofrecerlas a sus alumnos.

Resultó fascinante ver como los asistentes elaboraban numerosas propuestas para hacer llegar los libros a los lectores en los colegios, y para despertar su inte-

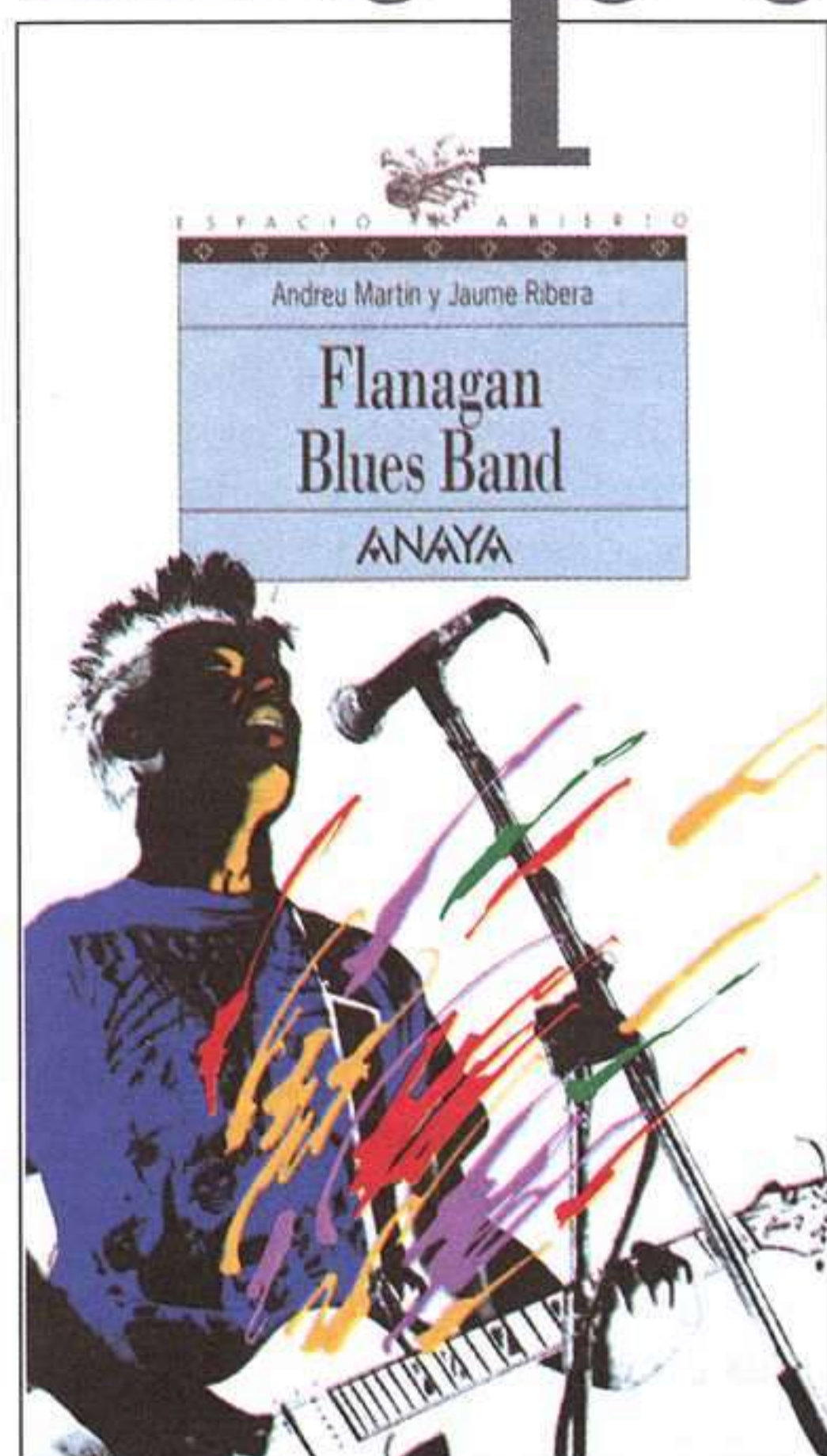
rés por la literatura. El trabajo de cada equipo se introdujo en el ordenador de manera que, al final del seminario, toda la información quedó presentada en forma de obra única, y a disposición de todos los profesores interesados. Obras de todos los tipos y géneros están así disponibles, resumidas y analizadas, para estos profesores cuya misión no es sólo enseñar el español en Alemania, sino crear interés por la narrativa infantil y juvenil española en sus alumnos.

El éxito del seminario fue, en este sentido, notable, no sólo por el hecho de posibilitar el contacto entre los docentes y un autor, sino por el trabajo de divulgación que se hizo de la obra de varios escritores más. La única pega fue la falta de un mayor número de títulos disponibles en la biblioteca de la Asociación.

El libro de presentación de las 170 novelas que integran la biblioteca se complementaba con una treintena de apartados, con enunciados tan sugerentes como «Estrategias para una lectura



Espacio Abierto



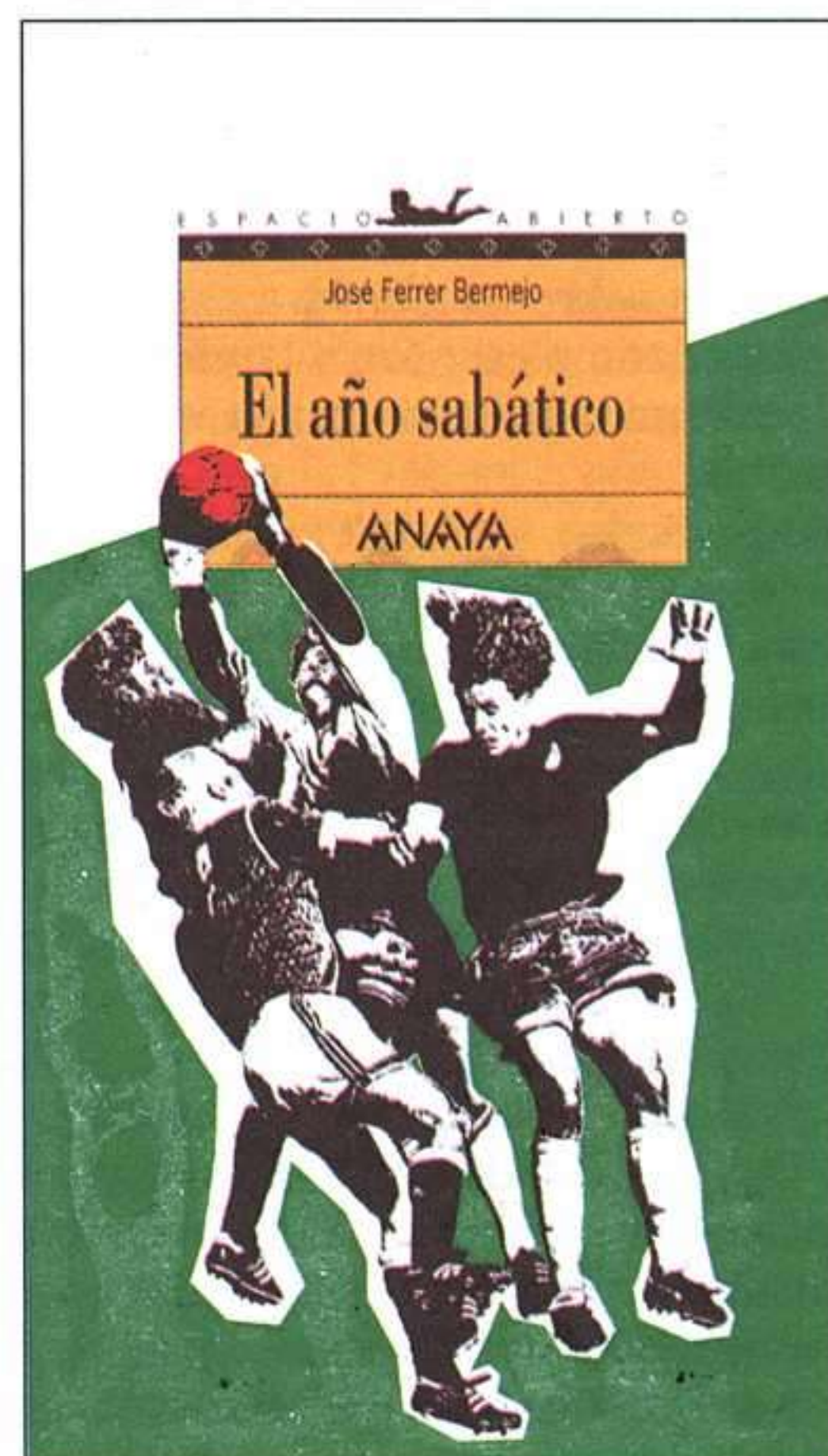
No hay tranquilidad para un detective: Nunca falta un hecho absurdo que le impida descansar.



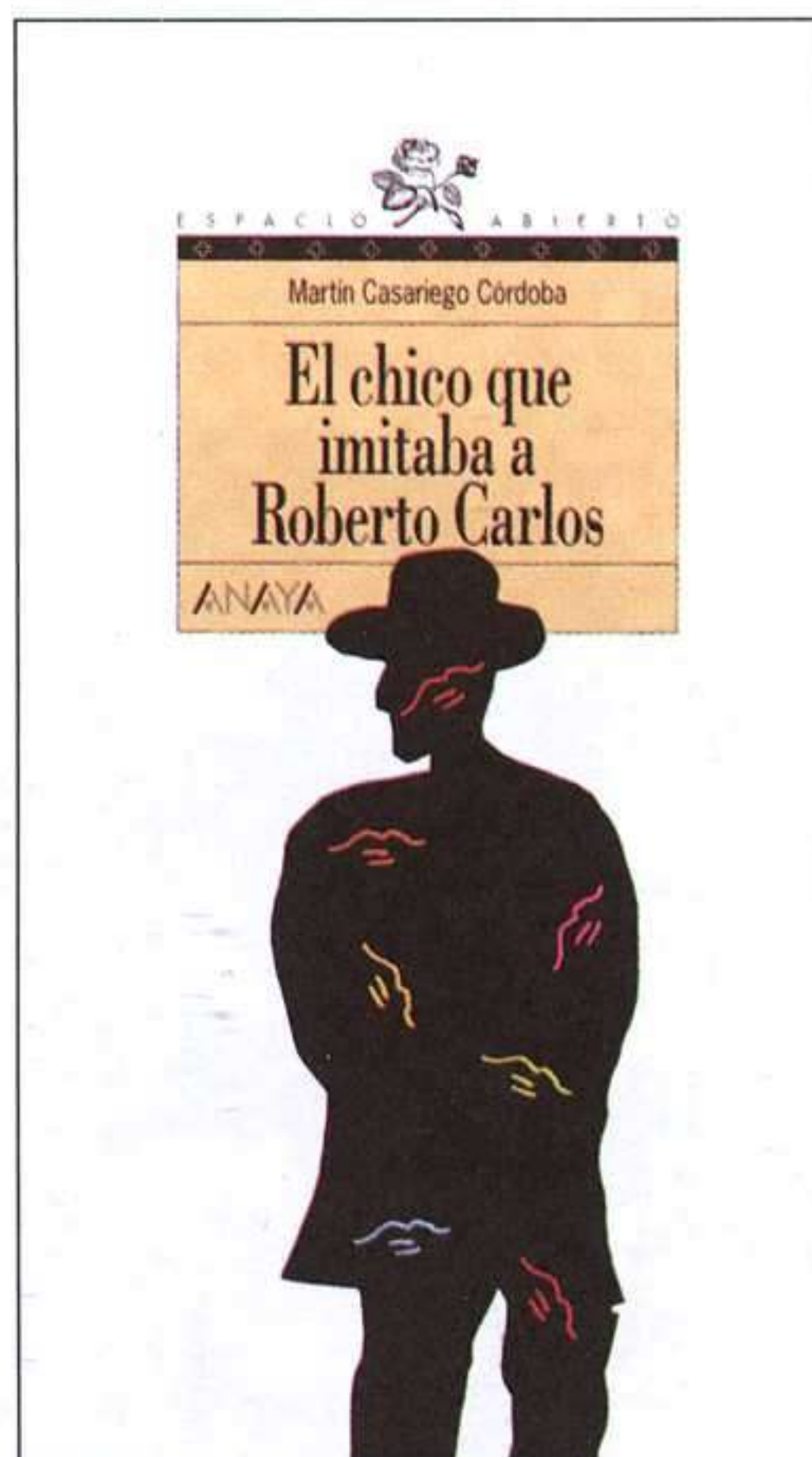
Cuando se quiebra la imagen perfecta de una madre, ¿qué hacer?, ¿a quién acudir? Quizá sólo el tiempo y las circunstancias podrán dar la respuesta.



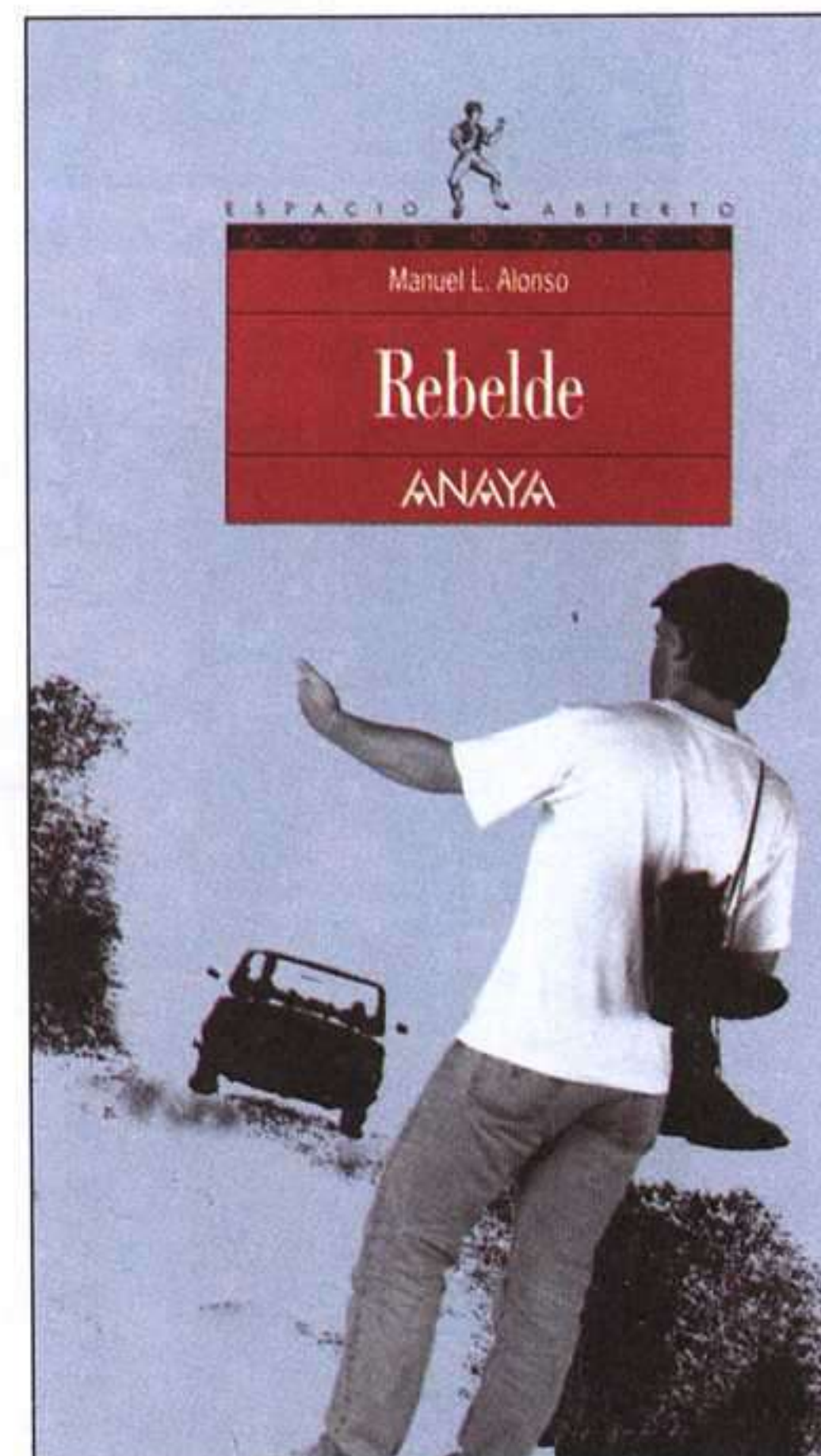
El chimpancé conoce al asesino. Pero ¿quién interrogará al único testigo, que sólo conoce el lenguaje de los sordomudos?



¿Qué se puede hacer en un año sabático? Quien leía, aficionarse al rock and roll y al fútbol. Quien robaba, leer a Quevedo.



*¿Por qué un chico imitaba a Roberto Carlos?
¿De quién intenta escapar?*



La desconfianza engendró rebeldía. El amor y la amistad alejó sus miedos y rencores.

AUTORES DE HOY PARA LECTORES DE TODAS LAS EDADES



reflexiva», «La familia y el niño como protagonistas», «Imagen de la mujer en la literatura infantil», «Literatura infantil y ámbito sociopolítico», «¿Qué es la animación a la lectura?», etc. Es decir,

que en las casi 200 páginas del documento en cuestión, se encuentran desde las fichas literarias de los libros, hasta un amplio espectro de temas y aspectos relativos a la divulgación del libro en la

escuela. Un trabajo impagable hecho para el seminario, pero que debe servir en el futuro, sobre todo, si desde España —editoriales, autoridades pertinentes e instituciones públicas y privadas— se tiene más en cuenta este tipo de iniciativas y esfuerzos que se desarrollan en el extranjero.



Dos profesoras en pleno trabajo de lectura y preparación de propuestas.



Una vista del Instituto.

Contacto con los lectores

Mientras duró el trabajo en equipo del seminario, tuve la oportunidad de dar diversas charlas en colegios a alumnos alemanes que estudian español, en calidad de segunda o tercera lengua. Sí el seminario me pareció una maravilla, por su organización, trabajo y resultados, las charlas constituyeron el colofón ideal de esta estancia en Alemania. En una de ellas, alumnos que, en algunos casos, estaban en primer curso de español y que, por lo tanto, seguían con dificultad mi parlamento, junto a otros que llevaban ya varios años de estudio de nuestra lengua, permanecieron dos horas (el doble de lo habitual) pegados a sus sillas, guardando un impresionante silencio mientras atendían mis palabras. Al final, también participaron en el coloquio, con preguntas sobre mi obra y a cerca de mi quehacer como escritor, y también sobre la literatura española y sobre el país en general.

Al principio, creí que estos contactos con los estudiantes serían difíciles y, por contra, resultaron de una fluidez meridiana, con unos interlocutores muy participativos y expectantes ante una experiencia —la del contacto con un escritor— que, para muchos, era nueva.

En resumen, tanto el seminario como las charlas tienen para mí un valor impagable, y son prueba de que a los escritores nos queda mucho por hacer y experimentar, y que podemos hacerlo, tanto en España, como fuera de ella. No se trata sólo de escribir, publicar, editar, o de hacer leer a los alumnos con calzador. Se trata, una vez más, de trabajar en lo que amamos y en lo que creemos. Ojalá que esta experiencia alemana no sea un hecho aislado. ■

* **Jordi Sierra i Fabra** es escritor.